



Reseñas

Oscar Lupori

Docente e Investigador en la Escuela de Trabajo Social y en el Instituto Paulo Freire, UNR.

Ruth Sosa

Docente e Investigadora en la Escuela de Trabajo Social, UNR.

GALLO, M. *¿Qué somos?* *Historia, Política y Trabajo Social en la Argentina.*

**Rosario, UNR Editora, 2005, 268 pp.,
ISBN: 950-673-519-0.**

«Se puede decir que la personalidad histórica de un filósofo individual viene dada también por la relación activa entre él y el ambiente cultural que quiere modificar, ambiente que actúa sobre el filósofo y le constriñe a una actividad autocrítica, opera como maestro». (Antonio Gramsci)

Reseñar un texto de calidad, como el de Martín Gallo, por la novedad en abordar el tema y por los desafíos que dispara a sus lectores es para nosotros un orgullo y una gran satisfacción. El libro sobre el que aquí tratamos cristaliza, nada más ni nada menos, una seria y rigurosa síntesis entre compromiso, práctica profesional militante y reflexión teórica. Es profundamente complaciente, además, saber que un estudio de tamaña calidad es realizado en el contexto de nuestra fragilizada universidad pública ya que forma parte de un requisito académico para la obtención del título de grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Rosario.

Con la publicación de este bellissimo ensayo, Martín Gallo consolida mucho más que un conjunto de exigencias académicas y se muestra empeñado en un esfuerzo coordinado de investigación y reflexión sistemática sobre *la historia, la política y el Trabajo Social en Argentina* desde una perspectiva nacional y popular. El universo temático que comprende, el despliegue de una multiplicidad de aspectos, el objeto específico que aborda, las fuentes casi inexploradas –desde nuestras instituciones académicas– que contribuyen a su argumentación y, de

manera especial, la perspectiva teórico-metodológica en que se asienta este estudio, cristalizan una direccionalidad inscrita en los proyectos populares y libertarios, lo cual reviste de originalidad al presente estudio.

La contribución de este joven autor habilita una línea de estudios de cara a las ideas, los proyectos societales y las luchas populares anticapitalistas y anti-imperialistas. Aquí, la investigación y los supuestos teóricos asumen un cristalino posicionamiento, que se halla identificado con una apuesta humanista y coherentemente contraria a los valores propugnados por la globalización excluyente del capital.

El eje transversal del libro es la conjugación del trabajo social y su compromiso con la causa popular en nuestras sociedades subalternas. La opción por un punto de vista popular, latinoamericano y nacional, supone recuperar la historia silenciada, los relatos y las narraciones de las alteridades que quedan por fuera de las corrientes eurocéntricas o angloamericanas. Actualiza el reconocimiento de ese «otro» u «otra» que históricamente ha sido invisibilizado/invisibilizada. Esto cristaliza una actitud epistemológica que nos habilita a analizar la relación entre conocimiento y poder; entre conocimiento e interés y nos conduce a evaluar, de manera crítica, las corrientes ideológicas del Norte y de Europa, habida cuenta que, al igual que la teoría social, la historia de la profesión del Trabajo Social es contada desde el lugar del poder y desde allí se legitima como la «verdadera historia», como la «única historia».

Los cuatro capítulos de este estudio son ventanas que despliegan grandes cuestiones a ser abordadas. En su primer capítulo el autor analiza un binomio no bien casado en la historia de la profesión: *Política y Trabajo Social*; asunto álgido e intrínseco a la trayectoria del Trabajo Social. Desde la racionalidad oficial, el afán de consolidar una dimensión exacerbadamente profesionalista (científica y positivista) en la configuración del Trabajo Social, su aspecto político ha sido recurrentemente bastardeado. Aquí el esfuerzo está centrado en poder dilucidar la dimensión ético-política del Trabajo Social, recuperando el espacio cotidiano como esfera inmediata y primaria del ejercicio de la política y como instancia de mediación hacia procesos políticos más amplios y de mayor alcance. Es fundamental en este punto advertir las relaciones de poder que atraviesan el Trabajo Social como así también tener en claro que el ejercicio de la profesión supone una acción política en tanto transforma la realidad (al reformular las relaciones de poder que la configuran) dirimiendo entre proyectos societales muchas veces antagónicos. Lejos de alinearse a la matriz pos-moderna de cuño liberal, que concibe que ya no vale la pena la lucha política por una sociedad emancipada y justa, Martín Gallo indica señales en miras a reforzar un perfil profesional comprometido con los problemas de su época – entiéndase la causa popular. Un camino posible para tal emprendimiento es volver a asociar esferas que el neoliberalismo acabó disociando tales como lo social, lo político, lo cultural y lo económico. Aquí cobra relevancia la acción de quienes trabajan en lo social y su organicidad expresa hacia las mayorías subalternas. En la medida en que se postula un Trabajo Social portador y hacedor de un proyecto político queda cristalizada la relación intrínseca entre militancia y Trabajo Social.

Otro componente ineludible en la historia del Trabajo Social es el lugar adjudicado a las estrategias de legitimación y es tratado por nuestro autor en su segundo capítulo titulado *Consenso y Trabajo Social*. La concepción asumida por Martín Gallo es la un Trabajo Social en tanto *generador de consensos*

políticos en el seno del pueblo cuyas estrategias de acción en la vida cotidiana se dirime entre opciones ético políticas que oscilan entre conservar, reformar o transformar una sociedad. Aquí cabe resaltar la noción de *lo popular* en tanto es concebida desde una perspectiva superadora de la matriz reduccionista tan pegada a las condiciones materiales de existencia y recupera la importancia de la dimensión socio-cultural de las mayorías apostando a un proyecto donde puedan confluír las heterogeneidades identitarias.

El meollo de este estudio está tratado en el extenso capítulo tres denominado *Historia Nacional y Trabajo Social* donde el autor recupera nuestra historia desde la conquista hasta la contemporaneidad. En este punto, se cristaliza de forma contundente la apuesta ético-política de nuestro joven autor. La reconstrucción histórica que realiza Martín Gallo imbricada con la historia específica de la profesión se aleja sustancialmente de la mirada que se hace desde la historia oficial. Aquí, en los distintos períodos históricos se torna claro cómo la historia se configura a través del inter-juego entre diferentes racionalidades; entre distintas concepciones del mundo y de la vida. Así, se traslucen racionalidades tales como conquista y sumisión; civilización y barbarie; capitalismo y socialismo; desarrollo y dependencia; dictadura y democracia; reformismo y revolución. En el inter-juego de estas cosmovisiones el lugar y el papel asumido por el Trabajo Social ha sido históricamente (y no naturalmente) adaptacionista y conformista del proyecto que portan las racionalidades dominantes. Y, al decir históricamente -y no naturalmente- queremos resaltar el potencial que el Trabajo Social alberga si asume en serio un proyecto político emancipador para el conjunto de los sectores subalternos. Este viraje implica asumir un perfil profesional de cara a los intereses de las mayorías populares ensayando prácticas sociales y discursivas basadas en el respeto efectivo hacia las diversidades socioculturales.

En el cuarto y último capítulo titulado *Apuntes sobre lo nuevo que no termina de nacer* queda plasmado un «pase de factura» al Trabajo Social argentino y latinoamericano que, históricamente, no ha hecho más que importar cosmovisiones foráneas que insuficientemente se corresponden con la realidad de nuestra Patria Grande. En este apartado el autor indica algunas «pistas» posibilitadoras de un Trabajo Social genuinamente latinoamericano (y alternativo al de cuño liberal-conservador) cuyo imperativo se centra en tejer nuestra identidad desde otro lugar; es decir, desde el lugar de la subalternidad rescatando *el relato fragmentario de profesionales olvidados o negados por sus luchas obstinadas*. En este sentido, subyace una clara apuesta a que *Otro Trabajo Social es posible* si adoptamos seriamente el protagonismo popular e instrumentamos estrategias liberadoras e impregnadas de respeto a los derechos humanos y de tolerancia hacia los otros y las otras no legitimadas por la contemporánea civilización capitalista.

El punto de vista teórico-metodológico tomado por el autor cristaliza una opción poco usual para los tiempos que corren. En un momento de tanto conformismo y resignación; en un tiempo donde el acoplamiento al pensamiento único parece ser la opción tanto de militantes como de intelectuales, es complaciente saber y vivenciar que todavía existe un profundo sentido de responsabilidad social en el compromiso que asumen los intelectuales de nuestras casas de estudios.

Hoy muchos estudiantes, profesionales, docentes e investigadores dudan sobre el sentido, el rol y el modelo de desempeño que les corresponde. Sucede

que viven socialmente cuestiones para las que no fueron preparados y experimentan tratos y exigencias que los descolocan respecto del imaginario de la profesión liberal. Entre trabajar con consignas, ¡adiós! al decidir por su cuenta, negociar su metodología de intervención y los salarios bajos, surgen preguntas existenciales y éticas sobre la identidad profesional: ¿qué somos?, ¿para qué estamos o servimos? Preguntas que, a veces sin ser caladas a fondo, son tratadas como si sólo fuera cuestión de adaptación al nuevo siglo, o de reconfiguración ante los desafíos de la nueva economía y sociedad.

Al interior de esta pugna por encontrar sentido y orientación ante esta crisis orgánica del capitalismo, se comprende el valor del trabajo de Martín Gallo, en su ambivalencia de ser significativo y de ser valiente en la lucha. Pues en esta tesis el autor enfrenta con coraje y se resuelve desde el compromiso con lo popular y nacional a dar sentido a las crisis del papel del intelectual-profesional. Resueltamente toma las inquietudes que vienen asumiendo reuniones de científicos y publicaciones para dar una interpretación histórica política del trabajo intelectual-profesional. Esta investigación, orientadora y operativa busca críticamente en la historia social el sentido y función intrínsecamente política del Trabajo Social. Se aleja reflexivamente de las visiones expertas-técnicas, en su mayoría de control adaptativo a los intereses hegemónicos. Tampoco acuerda con las propuestas críticas abstractas descontextualizadas, idealistas, sin alcances operativos.

Además de felicitarlo a Martín Gallo por su trabajo nos atrevemos a sugerir que siga buscando, él y otros/otras por este camino mayores posibilidades para el Trabajo Social tan necesario para la liberación de la opresión y la construcción de otra sociedad. Nos alegra presentar un libro nada común en su contenido y metodología, que servirá para orientar y disparar inquietudes reflexivas tanto en estudiantes, docentes y graduados en Trabajo Social y, por analogía, de otras profesiones.